

Colgantes zoomorfos de las costas valenciana y catalana

Joachim Neumaier*

Resumen

En este artículo discutimos el origen cultural de una conocida serie de bronce del horizonte paleoibérico del litoral mediterráneo español. Los colgantes zoomorfos del siglo VI anE siguen siendo discutidos en relación con las civilizaciones del hierro de la península italiana y de centroeuropa. Aquí queremos señalar la existencia de paralelos para los colgantes en forma de paloma, de carnero y de ciervo hallados en el área valenciana y catalana. Estos debemos localizarlos en el norte de Grecia, en Macedonia, Tesalia y en los Balcanes.

Abstract

In this paper we study the cultural origin of a well-known series of bronzes belonging to the older iberian period of the Spanish mediterranean coast. The animal-shaped pendants of the VI century BC are still related with the Iron age civilisations of the italian peninsula and Central Europe. Here we would like to point out the existence of parallels for the pendants in form of pigeons, rams and deers found in the regions of Valencia and Catalonia. These should be localized in northern Greece. Macedonia, Thessaly and the Balkans.

En la investigación de varios yacimientos de la protohistoria reciente en el País Valenciano y en Cataluña salió a la luz un rico inventario de bronce.

Estos, junto con cerámica importada fenicia y griega, definen el horizonte paleoibérico, cuyo datación se puede resumir según la investigación reciente entre el 660-475 anE (Munilla, 1991, 107-108; Mayoral, 1992; Mata, 1993).

El presente trabajo se entiende como contribución al estudio del origen de un elemento conocido dentro del inventario de los bronce paleoibéricos.

Los participantes del coloquio de 1990, celebrado en Barcelona, sobre la presencia de material etrusco en la península aclararon en sus contribuciones el importante papel de los propios etruscos y de la Italia de la edad del hierro en las comunidades autóctonas de la costa mediterránea hispana y del

mediodía francés. Principalmente, se manifiesta en las importaciones de cerámica, en productos de alimentación, de las cuales las ánforas son los mejores testimonios, en elementos de adorno y en equipamiento guerrero.

Una conocida serie de hallazgos de bronce del horizonte paleoibérico de las costas levantinas y catalanas y su hinterland, igualmente atribuida a la influencia itálica, está formada por piezas zoomorfas, sobre todo colgantes de adorno de cadenas. Se trataría tanto de hallazgos funerarios, como de hábitat, con predominio de los primeros.

Existen dos tipos de animales: aves, y mamíferos. Estos últimos se componen de carneros y ciervos.

Por lo general estos colgantes, corresponden a cadenas de cinturón. La mayoría de los animales disponen de una anilla en su lomo en el cual

*Vilhelm-Pfoh-Str. 32 D-74706 Osterburken.

se colgaba una corta cadena de cuatro eslabones, y que se encuentra directamente conectada a la cadena de cinturón. Mientras que los carneros, casi siempre se encuentran de pie sobre una base rectangular, en cuya parte inferior se hallan tres anillas, los pájaros sólo disponen de tres anillas en su vientre. De las anillas colgaban cadenas más largas de ocho a diez eslabones, en cuyos extremos se disponían colgantes anulares con apéndice fusiforme.

G. Munilla (1991, 131-134) demostró la importancia de las representaciones ornitomorfos en bronce y barro en Italia y Grecia durante la edad del hierro, así como en el ámbito céltico contemporáneo. Se encuentran en contexto ornamental, como elemento de adorno, o en fíbulas. La datación de los hallazgos itálicos corresponde a los siglos V a IV anE, mientras que los griegos se remontan a los siglos VIII y VII anE. Generalmente, se trata de un adorno simbólico común en la protohistoria europea, en torno del Mediterráneo, cuyo procedencia y su correspondiente debate quedan fuera del objetivo del presente trabajo (Kossack, 1954; Matthäus, 1980). Aquí nos interesa la discusión de hallazgos concretos arqueológicos, tipológicamente bien definidos y datados. Excepcionalmente como algo único, es la existencia de colgantes ornitomorfos en bronce, muy similares a las piezas hispanas en el ámbito caucásico. En el *Museum für Vor- und Frühgeschichte* de Berlín se encuentra una serie de pájaros en bronce que llegaron al museo a principios de siglo, concretamente en el año 1913, y que son fruto de investigaciones de arqueólogos alemanes en el Cáucaso (Berliner Gesellschaft, 1984, 65, abb. 54, 66, abb. 56).

Concretamente se trata de cuatro pajaritos procedentes de la tumba 12 de la necrópolis de la edad del hierro de Dsegam, en Aserbeidjan. Sus medidas son de 5,60-5,80 centímetros de longitud y de 4,50-4,60 centímetros de altura. Un ejemplar tiene un anilla en su dorso, pero hay que tener en cuenta la ausencia de conexión con la cadena. Las piezas están hechas con técnica de fundición mediante perforaciones triangulares. El conjunto pertenece a la cultura de Gandscha-Kerabagh o cultura central-caucásica que data desde los principios del siglo XIV hasta finales del siglo VIII anE. La extensión cultural abarca las actuales tierras de la Armenia septentrional y del oeste de Azerbeidjan.

Respecto al restante contexto material de esa región, primeramente debemos referirnos a los colgantes en bronce de la cultura de Koban (Ossecia).

Se trata sobre todo de ciervos, caballos y otros cuadrúpedos, fechables entre finales del segundo y los principios del primer milenio. No falta en el ámbito del Luristán (en el oeste del actual Irán), un rico inventario de colgantes zoomorfos absolutamente parecidos, datado en los siglos IX-VIII anE (Meier-Arendt, 1984, 45, núm. 42).

Dando un considerable salto geográfico, encontramos en el ámbito mediterráneo central y balcánico desde la época micénica hasta el geométrico tardío, una multitud de colgantes en forma de pájaros y mamíferos (Kilian-Dirlmeier, 1979). La relación con el oriente se muestra por el tipo "pájaros orientales" o *Orientalische Vögel* con anilla en el dorso, entre el cuello y el cuerpo según I. Kilian-Dirlmeier (1979, 148-149, núms 838-839). La técnica de perforación hace pensar a la autora en que sea un modelo de inspiración caucásica. Sin embargo no podemos saber si estas relaciones fueron del tipo terrestre o marítimas. Efectivamente tenemos que buscar los prototipos no sólo de las piezas zoomorfos, sino de gran parte de las distintas formas de colgantes griegas y balcánicas, por ejemplo, los colgantes en "jaula", zoomorfos, globulares u ovoides con pieza sobrepuesta, en el ambiente de Persia-Luristán en torno al período entre el 1000 y el 750 anE (Kilian-Dirlmeier, 1979, 261). Con respecto al ámbito hispano, las "gallinas tesálicas" o *Thessalische Hennen*, según I. Kilian-Dirlmeier (1979, taf. 41, núms. 760-788) son los paralelos más directos, porque como en el caso ibérico, se trata exclusivamente de animales de apariencia femenina. Otro grupo similar son los demás "pájaros con anilla en el dorso" o *Weitere Vögel mit Rückenöse* (Kilian-Dirlmeier, 1979, taf. 46, núms 811-824). Las "gallinas tesálicas" proceden todas del santuario de Artemis-Enodia en Pherai, Tesalia (Ep. Voros, norte de Magnesia, Grecia), donde estaban colgadas como ex-votos. Otros fueron hallados en enterramientos como Chauchitsa en Macedonia (Cherso, Ep. Kilikis, norte de Kilikis, Grecia) constituidas por cadenas de cuello y de cinturón, coincidiendo así con la situación de los colgantes zoomorfos en la península Ibérica. Igualmente son conocidas en Albania, como muestran los ejemplares de las tumbas de Kuç i Zi en la plana de Korça en el sudeste de este país (Parzinger, 1991, 228). Estos mismos constituyeron los prototipos de las piezas ornitomorfos de las necrópolis del monte Glasinac y Donja Dolina, en Bosnia (Lucentini, 1981, tav. III.1; Wilkes, 1992, 52, fig. 8). Ambas necrópolis pertenecen a la edad del hierro de los Balcanes occidentales entre los siglos VIII y V anE. Es inte-

resante señalar, dicho sea de paso, que estamos ante un caso paralelo al de la península Ibérica del hierro antiguo (paleoibérico) con una formación cultural iliria (protoilírico) de dos raíces que provienen del mundo del bronce regional y las importaciones mediterráneas itálicas y griegas.

Cabe señalar en muchas de las piezas ornitomorfos, una diferenciación sexual en gallos y gallinas (probablemente de *Gallus domesticus*). Por contrario, en los casos peninsulares, parece tratarse siempre de palomas. Una diferencia clara es que los pájaros del mediterráneo central no tienen anillas ventrales sino disponen de patas y los mamíferos no suelen tener base. Se añaden en el oriente los mamíferos, carneros (Kilian-Dirlmeier, 1979, taf. 59, núm. 1138, taf. 60, núm. 1139-1140) y ciervos (Kilian-Dirlmeier, 1979, taf. 60, núms 1141), siempre sin base. Por ello, una pieza en forma de carnero, hallada en la necrópolis de El Bovalar (Benicarló, Castellón) recuerda más a formas orientales y balcánicas de colgantes de mamíferos (Esteve, 1961, lám. V.2). El único paralelo a dicho colgante en forma de ciervo, es una pieza hallada en la "Unitat M31" de la necrópolis del Coll del Moro de Gandesa, en la provincia de Tarragona (Rafel, 1992, 53, fig. 107, 1150).

Observando los pájaros del Mediterráneo central y sus prototipos orientales, éstos constituyen los mejores paralelos, sobre todo por la presencia de colgantes en forma de mamíferos. Para seguir la pista de estas formas de adorno, son imprescindibles los colgantes en forma de "jaula" y sus variantes con pájaros sobrepuestos (Kilian-Dirlmeier, 1979, taf. 27, núms 527-536; taf. 28, núms 537; taf. 30, núms 583-592; taf. 31, núms 593-603; taf. 32, núms 628-629; taf. 33, núms 630-644; taf. 34, núms 645-646). Los colgantes en forma de "jaula" provienen de la invasión traco-cimeria procedente del Cáucaso en el siglo VIII anE hacia una zona amplia del continente europeo y su influencia sobre las poblaciones de los últimos campos de urnas (Kromer, 1986; Patek, 1992, 47-139; Murzin, 1991, 57-59, 61, abb. 3).

Este tipo no sólo señala las relaciones con centroeuropa sudoriental (Schüle, 1969, 203-205, lista de hallazgos y mapa 14; Patek, 1993, 21, abb. 9) e Italia septentrional y meridional, (Bolonja, período II, Müller-Karpe, 1959, 220, abb. 57.27; (Siracusa) Bouzek, 91, fig. 16.9), sino también con la península Ibérica. Por ello, resulta evidente la común procedencia originaria de un círculo de metalurgia de bronce orientales. En España, conocemos los tres colgantes de "jaula" conservados en el Instituto de Valencia de Don Juan, en

Madrid (Schüle, 1969, taf. 172.17.18), la pieza de los alrededores de Despeñaperros, provincia de Jaén (Maluquer, 1987a, 86) y dos ejemplares en la necrópolis paleoibérica de Mas de Mussols, en Tortosa, provincia de Tarragona (Maluquer, 1987a, 87, fig. 23). Otro hallazgo realizado más recientemente es el del palacio santuario de Cancho Roano de Zalamea de la Serena, provincia de Badajoz (Maluquer, 1981, 293, fig. 12). Es importante constatar su procedencia de un conjunto evidentemente oriental, porque este hecho comprobaría la relación directa con el Mediterráneo oriental. La influencia del Mediterráneo oriental o central está también señalada por las cuentas de collar, en forma de "jaula o de farol", de oro procedente del tesoro de Ebora, cerca de Sanlúcar de Barrameda, provincia de Cádiz (Mata Carriazo, 1973, 356, fig. 264).

La pieza clave para la comprensión de la difusión marítima transmediterránea del modelo prototipo, -por las discutidas diferencias morfológicas no de las piezas concretas-, es el colgante en forma de carnero de la necrópolis de Cales Coves (cueva XIX), en la isla de Menorca, del siglo VI (Veny Melià, 1982, 83-87, 384, 393, fig. 48, núm. 30). Esa hipótesis se basa en dos hallazgos: los colgantes ornitomorfos de la tumba 124 de la necrópolis de Ischia y del enterramiento 660 de Megara Hyblaia (Kilian-Dirlmeier, 1979, 146, notas 74, 147, 76). Este último modelo coincide con los tipos de Macedonia descritos anteriormente (Kilian-Dirlmeier, 1979, 147).

Los colgantes zoomorfos no son indicativos de posibles relaciones con el mundo hallstático occidental centroeuropeo "céltico", en el norte de Francia, el sur de Alemania y los Alpes occidentales, ya que faltan en dichos lugares este tipo de pieza, así como las cadenas de cinturón con colgantes.

Por tanto, los colgantes zoomorfos confirman la problemática de las relaciones exteriores de la península Ibérica. Resulta claro que junto a las importaciones, aportaciones, influencias y estímulos griegos, fenicios y etruscos, así como las relaciones con el hallstatt nortepirenaico, se encuentran elementos no coloniales continuando las tradicionales relaciones marítimas entre los pueblos indígenas dentro del Mediterráneo durante las edades del bronce y hierro antiguo a partir del siglo XIV (Sandars, 97-100), es decir, el comercio protocolonial (Almagro-Gorbea, 1992, 635-636, 652, fig. 9), cuyos fósiles directores en la Península son las fíbulas de codo chipriotas e itálicas, *circa* 870 ane (Coffyn, 1985, 152; Schüle 1969, 25-28). Hay que decir claramente que dis-

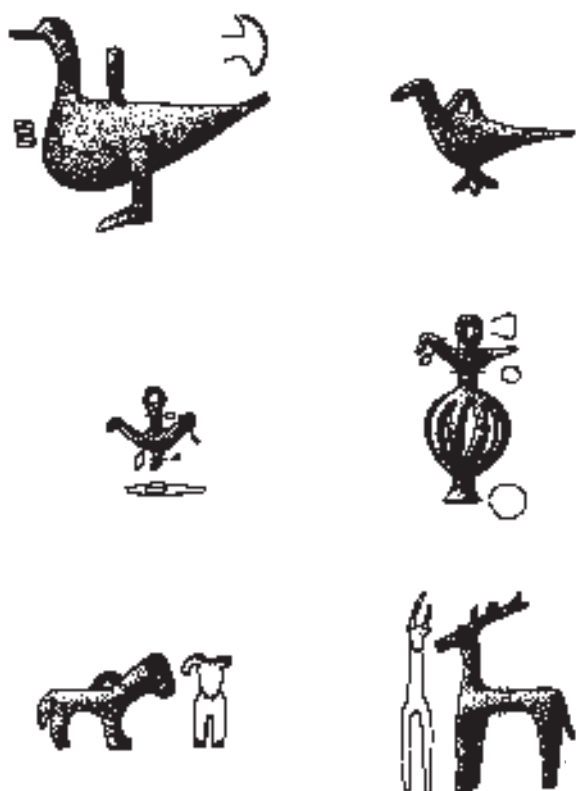


Figura 1. Colgantes zoomorfos de Grecia y de los Balcanes (según Kilian-Dirlmeier): 1.- "Gallina tesálica" (Pherai, Tesalia); 2.- "Pájaro oriental con anillo de dorsal" (procedencia desconocida); 3.- Colgante ornitomorfo del monte Glasinac (Bosnia); 4.- Colgante en "jaula" con pájaro sobrepuesto (Tegea, Arcadia); 5.- Colgante en forma de carnero (procedencia desconocida); 6.- Colgante en forma de ciervo (Ptoon, Beocia).

ponemos posteriormente en la Península de la maravillosa pieza ornitomorfa del "bronce Carriazo", un producto de difusión fenicia (Mata Carriazo, 1973, 33, fig. 16; Padró, 1986-1989, 172-176). Finalmente, esa misma pieza es útil para aclarar algo de las circunstancias culturales de los bronceos relacionados con la presencia mediterránea en la Península. Tratándose según Padró de una representación de la diosa egipcia Hathor, es decir de uno de los elementos forasteros dentro del material difundido por los fenicios, se nos ha de permitir discutir una segunda teoría, la distribución de elementos caucásicos por aquellos mismos. Recordamos el hallazgo de un fragmento de un casco asirio-urarteo de los siglos IX y VIII ane en la ría de Huelva (Schauer, 1983, 183-187, 186, fig. 5b).

Cuatro siglos después, en el 574 anE, el imperio asirio se apoderó de las ciudades fenicias en el litoral de las actuales Líbano e Israel (Pellicer, 1986-1989, 190-199), un hecho que inició la funda-

ción de las colonias fenicias en occidente, incluso en la península Ibérica, donde ya estaba presente el comercio fenicio desde los siglos VIII y VII anE (Schubart, Arteaga, 1990, 434), al igual que en las costas que aquí nos interesan, incluso en las necrópolis paleoibéricas (Pellicer, 1982, 211-236; Gusi, Oliver, 1985, 104-107; Oliver, Gusi, 1991, 197-213; Llobregat, 1992, 175; Aubet, 1993). Así pues, existirían dos posibilidades de la llegada del modelo de nuestros colgantes zoomorfos:

Un contacto entre los indígenas protoilíricos del adriático balcánico y los del litoral levantino-catalán paleoibéricos.

Una procedencia a partir de los fenicios, lo cual indicaría su vínculo "involuntario" con el imperio asirio y su territorio septentrional, el Cáucaso. Lamentablemente no tenemos ninguna prueba de una posible continuidad de los colgantes zoomorfos caucásicos en un momento cronológico tan tardío.

No vemos ninguna posibilidad de decidimos definitivamente a una de ambas posibilidades, pero

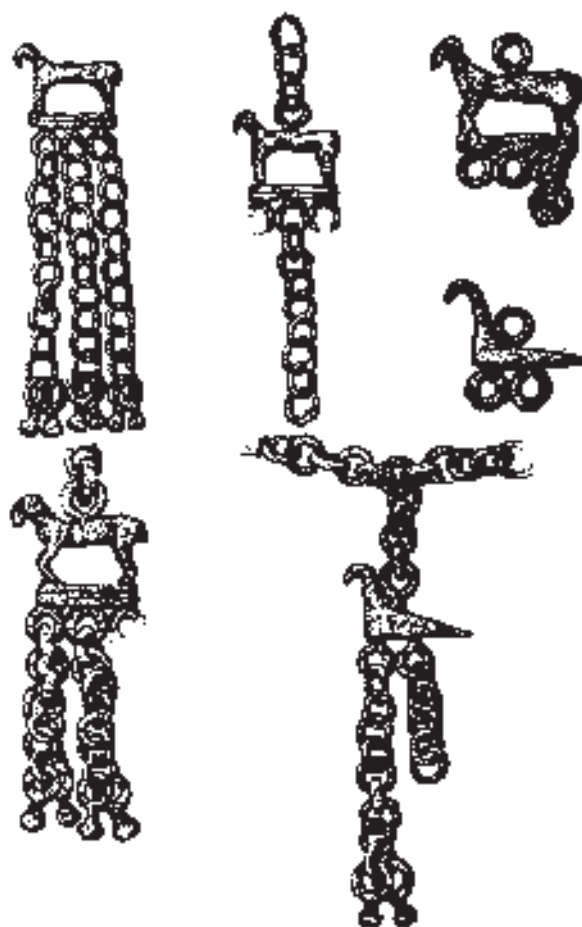


Figura 2. Colgantes zoomorfos de Mianes (según J. Maluquer de Motes).

la semejanza de uso como colgante de cadena de cinturón en la mayoría de los casos hispanos y de algunos balcánicos (Chauchitsa y Kuç i Zi), indica en nuestra opinión una influencia de esa última zona, así que nos permitimos interpretar nuestros colgantes zoomorfos como un producto de la influencia de la metalurgia de los bronce de la edad del hierro balcánica.

Esta argumentación a favor de una relación con los pueblos del hierro de la Europa sudoriental, Macedonia, Tesalia, Albania, Bosnia, y el sur de la península apenínica, está apoyada por la presencia de un tipo material o fósil-director que relaciona una serie de contactos con el mundo itálico meridional con los yacimientos paleoibéricos, los colgantes anulares con apéndice fusiforme, que derivan de las formas conocidas de la necrópolis del Monte Finocchitto, Noto, Sicilia (Sanahuja, 1975; Munilla, 1991, 122-128; Neumaier, 1995). Finalmente, disponemos de otros indicios de contactos con los Balcanes y el Adriático a través de Italia. Nos referimos a las hachas con apéndices laterales, en nuestro caso, son importantes los hallazgos del Bajo Aragón, por ejemplo los del Castellillo de Alloza, en Teruel (Wesse, Díaz-Andreu, 1988, 211, núm. 262), los cuales son un elemento común en la costa septentrional del mediterráneo durante la edad del hierro, con un importante foco de dispersión en el Danubio medio, el Adriático, y los Balcanes (Wesse, 1990, España: 51-57; Italia: 190-192; Austria: 192-196; Hungría: 196-198; Ex-Yugoslavia: 198-201; Wesse, Díaz-Andreu, 1988, 94, abb. 4). Por el contrario, se encuentran prácticamente ausentes en el área centroeuropea occidental y norte de Francia, es decir, las zonas consideradas "célticas", puestas en relación con los contactos nordpirenaicos constantemente en la bibliografía peninsular. Por tanto, hemos de cambiar de perspectiva en la determinación del influjo con la Europa central hallstática, para inclinarnos más hacia las influencias del hallstático oriental danubiense, alpino oriental, adriático y balcánico, incluso itálico, una hipótesis que ya formuló el profesor Schüle (1969, 71-74). Queda como tarea de investigación para el futuro, la búsqueda de más testigos materiales, documentando los contactos entre el Mediterráneo occidental hispano y los Balcanes adriáticos durante la edad del hierro. Esa relación debemos considerarla a través de contactos marítimos desde el sur de la península apenínica y Sicilia, porque no son frecuentes tales piezas en la ruta terrestre por vía de Istria, el valle del Po y las costas de la Liguria y del mediodía de Francia, hacia los Pirineos orientales. En España, se trata de hallazgos en la zona del litoral y su hinterland inme-

diato (Ruiz, 1983-1984, 51-70). Aquí, el lugar de hallazgos más oriental, se encuentra a unos 60 kilómetros de distancia de la costa, concretamente en Les Umbries de Calaceite. Por contra, faltan por el momento, en los yacimientos de la edad del hierro meseteño. Pensamos junto con Munilla que nuestras piezas señalan un contacto con la península vecina, pero con una extensión hacia el nordeste, el Adriático y su hinterland, y las allí situadas culturas del hallstatt oriental, que igualmente miran hacia el "sur" (Kromer, 1986, 3-36).

Se pueden resumir nuestras conclusiones en el reconocimiento de la presencia de elementos de bronce de tradición extrapeninsular "no coloniales" señalando de todos modos hacia el Mediterráneo central -del cuál el Adriático es una parte- o bien más al oriente del cuál, como demostró I. Kilian-Dirlmeier, dependen también las piezas balcánicas.

Lista de hallazgos:

A) Pájaros

Mianes, Santa Bárbara, provincia de Tarragona. (Maluquer, 1987b, 148, fig. 11).

El Bovalar, Benicarló, provincia de Castellón. (Esteve, 1961, 136, fig. 7).

B) Mamíferos

a) Carneros

Els Encantats, Arenys de Mar, provincia de Barcelona. (Maluquer, 1987b, 149, fig. 12). Can Canyís, Banyeres, provincia de Tarragona. (Vilaseca, Solé, Mañé, 1963, 15, fig. 4).

Mianes, Santa Bárbara, provincia de Tarragona. (Maluquer, 1987b, 148, fig. 11; Pujol, 1989, I, 243, lám. 58).

Antona, Artesa de Segre, provincia de Lleida. (Maluquer, 1987b, 150).

La Pedrera, Vallfogona de Balaguer, provincia de Lleida. (Maluquer, 1987b, 150).

El Bovalar, Benicarló, provincia de Castellón. (Esteve, 1961, lám. V.2).

Torre Monfort, Benasal, provincia de Castellón. (Maluquer, 1987b, 150, fig. 13).

Les Umbries, Calaceite, provincia de Teruel. (Maluquer, 1987b, 149).

Cales Coves, Menorca, islas Baleares. (Veny, 1982, 393, Fig. 48. núm. 30).

b) Ciervos

Coll del Moro, Gandesa, provincia de Tarragona. (Rafel, 1993, 53, fig. 107.1150).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, M. (1992): *Los intercambios culturales entre Aragón y el litoral mediterráneo durante el Bronce Final*. En UTRILLA, P. (coord.). Actas del coloquio Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la prehistoria (Zaragoza, 1990). Homenaje a Juan Maluquer de Motes. Institución "Fernando el Católico", pp. 633-658. Zaragoza.
- AUBET, M. E. (1993): *El comerç fenici i les comunitats del ferro a Catalunya*. Laetania, 8. Mataró.
- BERLINER GESELLSCHAFT FÜR ANTHROPOLOGIE, ETHNOLOGIE UND URGESCHICHTE (1984): *Frühe Bergvölker im Kaukasus*. Berliner Forschungen des 19. Jahrhunderts. Berlin.
- BOUZEK, J. (1971): *Openwork "bird-cage" bronzes*. The European community in Later Prehistory. Studies in honour of C.F.C. Hawkes. London.
- COFFYN, A. (1985): *Le Bronze Final Atlantique dans la Peninsule Ibérique*. Centre Pierre Paris, 11. Paris.
- GUSI, F., OLIVER, A. (1987): *La problemática de la iberización en Castellón*. En RUIZ, MOLINOS (coord.). Iberos. Actas de las I jornadas sobre el mundo ibérico (Jaén, 1985). Ayuntamiento de Jaén, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Dirección General de Bienes Culturales, pp. 99-136. Jaén.
- KILIAN-DIRLMEIER, I. (1979): *Anhänger in Griechenland von der mykenischen bis zur geometrischen Zeit*. Prähistorische Bronzefunde, XI/2. C.H. Beck. München.
- KOSSACK, G. (1954): *Studien zum Symbolgut der Urnenfelder- und Hallstattzeit Mitteleuropas*. Römisch-Germanische Forschungen, 20. de Gruyter. Berlin.
- KROMER, K. (1986): *Das östliche Mitteleuropa in der frühen Eisenzeit (7-5. Jh.)*. Seine Beziehungen zu Steppenvölkern und antiken Hochkulturen. Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, 33/1, pp. 1-93. Mainz.
- LUCENTINI, N. (1981): *Sulla cronologia delle necropoli di Glinac nell'età del ferro*. En PERONI, R. (dir.). Studi di protostoria adriatica, 1. Quaderni di Cultura Materiale, 2. L'Erma di Bretschneider, pp. 67-171. Roma.
- LLOBREGAT, E. A. (1992): *Presència fenicia al País Valencià: novetats i balanç provisional*. Fonaments, 8. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1981): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz. 1978-1981*. En MALUQUER, AUBET (coord.). Andalucía y Extremadura. Programa de Investigaciones Protohistóricas, pp. 225-409. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1987a): *La necrópolis paleoibérica de "Mas de Mussols", Tortosa (Tarragona)*. En MALUQUER, J. (dir.). Catalunya: Baix Ebre. Programa de Investigaciones Protohistóricas, pp. 34-110. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1987b): *La necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa Bàrbara (Tarragona)*. En MALUQUER, J. (dir.). Catalunya: Baix Ebre. Programa de Investigaciones Protohistóricas, pp. 115-185. Barcelona.
- MATA, J. de (1973): *Tartessos y el Carambolo. Investigaciones arqueológicas sobre la prehistoria de la Baja Andalucía*. Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.
- MATA PARREÑO, C. (1993): *Aproximación al estudio de las necrópolis ibéricas valencianas*. En PADRÓ, PREVOSTI, ROCA, SANMARTI (coord.), Actes de l'homenatge a Miquel Tarradell. Estudis Universitaris Catalans, pp. 429-448. Barcelona.
- MATTHÄUS, H. (1980): *Antithetische Tierprotomen in der Kunst des östlichen Mittelmeergebietes*. Archäologisches Korrespondenzblatt, 10/4, pp. 319-330. Mainz.
- MAYA, J.L. (1990): *Primera edad del hierro. Los campos de urnas*. En DOMÍNGUEZ, A. (dir.). Historia de España. 12 vols., I: Desde la prehistoria hasta la conquista romana (siglo III a.E.), pp. 295-377. Barcelona.
- MAYORAL, F. (1992): *Las necrópolis del horizonte ibérico antiguo del Montsià-Bajo Maestrazgo*. Revista d'Arqueologia de Ponent, 2, pp. 97-110. Lleida.
- MEIER-ARENDE, W. (1984): *Bronzen und Keramik aus Luristan und anderen Gebieten Irans im Museum für Vor- und Frühgeschichte*. Archäologische Reihe, 4. Frankfurt / Main.
- MEUMAIER, J. (1995): *Eine iberische Fundgruppe Südwestdeutschlands in der Späthallstattzeit*. Germania, 73. Frankfurt / Main.
- MÜLLER-KARPE, H. (1959): *Beiträge zur Chronologie der Urnenfelderzeit nördlich und südlich der Alpen*. Römisch-Germanische Forschungen, 22. De Gruyter. Berlin.
- MUNILLA, G. (1991): *Elementos de influencia etrusca en los ajueres de las necrópolis ibéricas*. Actas de la Mesa Redonda sobre la presencia del

- material etrusco en la península Ibérica (Barcelona, 1990), pp. 107-175. Barcelona.
- MURZIN, V. J. (1991): *Kimmerier und Skythen*. En ROLLE, MÜLLER-WILLE, SCHIETZEL, (coord.). Gold der Steppe. Archäologie der Ukraine. Archäologisches Landesmuseum, pp. 57-70. Schleswig.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1991): *Los primeros contactos comerciales mediterráneos en el norte del País Valenciano (siglos VII-VI aC)*. Actas de la Mesa Redonda sobre la presencia del material etrusco en la península Ibérica (Barcelona, 1990), pp. 197-213, Barcelona.
- PADRÓ, J. (1986-1989): *Consideraciones en torno de la divinidad hathórica en la Hispania prerromana*. Empúries, 48-50, II, 1986-1989, pp. 172-176. Barcelona.
- PARZINGER, H. (1991): *Archäologisches zur Frage der Illyrier*. Berichte der Römisch-Germanischen Kommission 72, pp. 205-261. Frankfurt / Main.
- PATEK, E. (1993): *Westungarn in der Hallstattzeit*. Quellen und Forschungen zur prähistorischen und provinzialrömischen Archäologie, 7, Acta Humaniora. Weinheim.
- PELLICER, M. (1986-1989): *Precisiones sobre las colonizaciones orientales en Iberia*. Empúries, 48-50, II, pp. 190-199. Barcelona.
- PUJOL, A. (1989): *La población prerromana del extremo nordeste peninsular*, 2 vols. Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.
- RAFEL, N. (1993): *Necrópolis del Coll del Moro. Gandesa, Terra Alta. Campanyes 1984 a 1987*. Excavacions Arqueològiques a Catalunya, 12, Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- RUIZ, G. (1983-1984): *El comercio protocolonial y los orígenes de la iberización: dos casos de estudio, el Bajo Aragón y la Cataluña interior*. Kalathos, 3-4, pp. 51-70. Teruel.
- SANAHUJA, M. E. (1975): *Estudio de los objetos de bronce aparecidos en la necrópolis de Finochitto (Sicilia)*. Pyrenae 11, pp. 43-62. Barcelona.
- SÁNCHEZ, M. J. (1977): *Catálogo de los bronce de Luristán en el Museo Arqueológico Nacional*. Trabajos de Prehistoria, 34, pp. 232-309. Madrid.
- SANDARS, N. K. (1985): *The Sea Peoples. Warriors of the ancient Mediterranean*. Thames and Hudson Ltd. London & New York.
- SCHAUER, P. (1983): *Orient im spätbronzezeitlichen Occident. Kulturbeziehungen zwischen der Iberischen Halbinsel und dem Vorderen Orient während des späten 2, und des ersten Drittels des 1 Jahrtausends v. Chr.* Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums, 30, pp. 175-194. Mainz.
- SCHUBART, H., ARTEAGA, O. (1990): *La colonización fenicia y púnica*. En DOMÍNGUEZ, A. (dir.). Historia de España. 12 vols., I: Desde la prehistoria hasta la conquista romana (siglo III a.E.), pp. 430-470. Barcelona.
- SCHÜLE, W. (1969): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Mediterrane und eurasische Elemente in früheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas*. Madrider Forschungen, 3. de Gryter. Berlin.
- VENY, C. (1982): *La necrópolis protohistórica de Cales Coves, Menorca*. Biblioteca Praehistorica Hispana, XX. Madrid.
- VILASECA, S., SOLÉ, J.M., MAÑÉ, R. (1963): *La necrópolis de Can Banyeres (Banyeres, provincia de Tarragona)*. Trabajos de Prehistoria, VIII, 92 pp. Madrid.
- WESSE, A. (1990): *Die Ärmchenbeile der Alten Welt. Ein Beitrag zum Beginn der Eisenzeit im östlichen Mitteleuropa*. Universitätsforschungen zur Prähistorischen Archäologie, 13. R. Habelt. Bonn.
- WESSE, A., DIAZ-ANDREU, M. (1988): *Die Ärmchenbeile der Iberischen Halbinsel. Eine Gegenüberstellung verschiedener Typengattungen*. Madrider Mitteilungen, 29, pp. 93-125. Mainz.
- WILKES, J. (1992): *The Illyrians. The Peoples of Europe*. Blackwell, Oxford y Cambridge/Massachusetts.